

PSICOPATOLOGIA, ARTE Y CIENCIA*

Carlos E. Rodríguez A. MD**

Al inaugurar hoy esta exposición sobre “Locura, Enfermedad Mental y Arte en Colombia”, inevitablemente se revive la pregunta por la cercanía de la genialidad y la creatividad a aquello que de manera genérica se ha dado en llamar la locura, y el temor a que la psiquiatría al tratar la supuesta enfermedad aniquile colateralmente la creación y coarte al artista.

Casi por antonomasia en el pensamiento popular el arte ha sido la otra y necesaria mitad del ser humano, muestra de su espíritu de trascendencia, liberación y éxtasis; mientras la locura y la enfermedad mental han sido oscuridad, desazón, encierro y sufrimiento, y tal vez justamente por esto, como extremos, su cercanía en no pocas ocasiones ha sido innegable. Lo corrobora la amplia lista de pintores, músicos, poetas y escritores de notable creatividad y probada psicopatología, reconocidos por el público. La mayoría de ellos afectados por trastornos afectivos en especial del espectro bipolar, sin que escaseen los delirantes, las infecciones luéticas y el abuso de alcohol y sustancias psicoactivas. Si bien el público reconoce la genialidad de su producción artística, suele desconocer la afectación de la misma por el deterioro inexorable de la enfermedad o la prematura decisión suicida.

De más modesto origen y perfil, la psicopatología y la psiquiatría han tenido que padecer el estigma de no haber nacido como hubiese sido esperable del desarrollo de la psicología como ciencia.

Como ejemplo de este origen traigo apartes de una reciente publicación en la que el autor reseña la fun-

dación, del que en su concepto fue el primer hospital psiquiátrico del mundo: El *Hospital d' Innocents Folles i Orats*, fundado por fray Joan Gilabert Jofré el 1 de junio de 1410 en Valencia. Una de las razones de su creación fue un incidente que el padre Jofré presenció: “un grupo de jóvenes golpeaba y se burlaba de un hombre perturbado, al que gritaban: al loco, al loco, de acuerdo con la entonces muy extendida creencia de que los locos era posesos del demonio”. El padre lo rescata de sus agresores, lo protege en su convento en donde le cura las heridas. El domingo siguiente en su sermón propone a la ciudad la creación de “... un hospital o casa en donde los pobres inocentes y furiosos sean recogidos porque muchos pobres, inocentes y furiosos vagan por esta ciudad, los cuales pasan grandes penalidades de hambre y de frío y daños y muchas personas malvadas que no tienen a Dios en su conciencia los injurian y señalan allí donde se los encuentran dormidos, los hieren y matan y abusan de algunas mujeres inocentes..”. Los aportes de los comerciantes y artesanos de la ciudad permiten la materialización de la obra. Se trata de una iniciativa civil que crea una institución sanitaria en la cual además de la atención humanitaria se añade la asistencia médica, por primera vez sus internos son considerados enfermos. En poco tiempo este ejemplo del hospital valenciano lleva a fundar otras instituciones semejantes en España y luego en la América española. Figura importante en esta historia es la de Juan Ciudad Duarte, canonizado como San Juan de Dios, fundador en 1539 de la Orden de los Hermanos Hospitalarios, la cual continúa activa en el mundo y en nuestro país. Subsisten hoy dos de sus clínicas psiquiátricas: la Clínica de la Paz y la Clínica San Juan de Dios de Chía.

Son los médicos, como los del Hospital de Valencia, quienes en su afán de aliviar la condición de sus enfermos comienzan la observación de la conducta de sus pacientes insensatos, tratando de construir

Fecha recibido: agosto 1º de 2008 - Fecha aceptado: septiembre 10 de 2008

* Palabras inaugurales de la exposición Locura, Enfermedad Mental y Arte en Colombia, Museo de la Sociedad de Cirugía de Bogotá – Hospital de San José, Bogotá D.C. Colombia. Junio 19 de 2008.

** Jefe División de Salud Mental. Profesor Titular de Psiquiatría. Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud, Bogotá D.C. Colombia.



una explicación a su presencia en tales hospitales. Pasarán dos siglos para que Sydenham haga su propuesta positivista de una descripción sistemática de los síntomas y su correlación anatomopatológica en busca de una etiología soslayada en muchos casos, y cien años más para que Philippe Pinel haga sus primeras observaciones clínicas, durante su estancia en el 7 Empleo de Bicêtre, en textos como: "*Observaciones sobre el Hospicio de los Insensatos de Bicêtre*", "*Cuadro General de los Locos de Bicêtre*", "*Observaciones sobre la manía para servir a la historia natural del hombre*". Observaciones que tuvieron su justificación ética en el mejoramiento de las condiciones de reclusión de estos enfermos y en el nacimiento de la psiquiatría moderna.

Serán los psiquiatras alemanes con Kraepelin a la cabeza quienes sistematicen el conocimiento de enfermedades como la demencia precoz y las psicosis afectivas, y más tarde Freud quien proponga una teoría general de las neurosis.



La psiquiatría como rama de la medicina ha compartido por siglos la visión de que el estudio de la enfermedad es una ciencia, en tanto que el cuidado del paciente es un arte. Como arte se le ha considerado parte de un reino místico que no puede ser enseñado. En el ya señalado inicio de la psiquiatría su nivel científico se encontraba en los albores de la mirada inaugural descrita por Foucault en el “*Nacimiento de la clínica*”, luego del “*gran encierro*” de los siglos precedentes y el cuidado del paciente comenzaba apenas a distanciarse de las aterradoras estrategias diseñadas para contener lo “*demoníaco y maligno*” de las enfermedades mentales que transformaban a los seres humanos en “*deshumanizadas bestias infernales*”, nada más lejos del arte que hoy celebramos.

Sin embargo, muchos son los cambios alcanzados en algo más de un siglo gracias a aportes como los de Freud, al proponer lo simbólico como estatuto de

una nueva ciencia; la farmacología con el descubrimiento de los neurolépticos, la biología molecular y las neurociencias jalonando la integración de nuevos conocimientos para lograr visualizar como señala Fernando Savater: “...*esa mezcla de biología y mito, de metáforas e instintos, de símbolos y de química que es nuestra existencia propiamente humana*”, y hacer del arte de cuidar al enfermo mental una ciencia.

Lecturas recomendadas

- Foucault M. El nacimiento de la clínica. Antropología de la mirada médica. México: Siglo XXI Editores; 1966.
- López-Ibor JJ. La Fundación en Valencia del primer hospital psiquiátrico del mundo. Actas Esp. Psiquiatr. 2008; 36 (1): 1-9.
- Postel J, Allen DF. Las primeras observaciones clínicas de Philippe Pinel en el abordaje clínico en psiquiatría. Buenos Aires: Editorial Polemos; 1995.
- Savater F. Política para Amador. Barcelona: Editorial Ariel; 1992.

